179

BX217
.L7
E81
c.1

1080026306

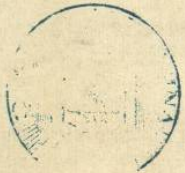
ITER PARA TVTVM

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

EXERCICIOS
ESPIRITUALES
DEL R. P.
S. IGNACIO
DE LOYOLA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
22/FEB/83 MICROFILMADO R=39.

BX2179
L7
E81



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

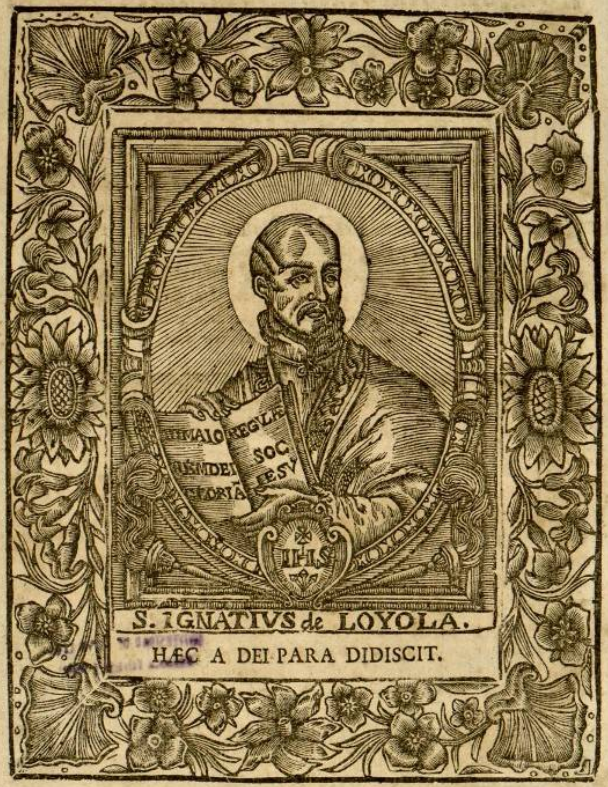
133002

EXERCICIOS
ESPIRITUALES
EN EL CAMINO DE LA PERFECCION
DEL B. P.
S. IGNACIO
DE LOYOLA
FVNDADOR DE LA COMPAÑIA
DE JESUS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

CON LICENCIA:

GERONA: Por Joseph Brò Impressor, y Librero, vive en la Plaza del Vino.



Prologo à los Exercicios.

EXERCICIOS eſpirituales en el camino de la Perfeccion, los que en la Cueva de Manreſſa, iluminado por Nueſtro Señor, eſcriviò, y ordenò San Ignacio de Loyola, ſon una cierta ſerie, y metodo de meditaciones, è inſtrucciones eſpirituales, con que el alma ſe purifica de ſus culpas, ſe hace robuſta en las virtudes, y llega por la caridad à unirſe con Dios, que es ſu ultimo fin. Al modo que nueſtro cuerpo con el Exercicio de ſu caminar ſe purga de los malos humores, ſe fortalece en los miembros, y llega à ſu deſtino. De aqui ſe vé, que eſtos Exercicios con ſu maravilloſo artificio correſponden à las tres Vias Purgativa, Iluminativa, y Unitiva, en que dividen el camino de la perfeccion los Theologos, y Santos Padres.

Palma in Prolog. praxis.

(a) 4 P. Conſt.

Dividiò San Ignacio eſtos Exercicios en quatro Semanas, ò en 30. dias. En la primera Semana, deſpues de la meditacion del Fundamento, propone las Meditaciones de los pecados, y de los Noviſſimos, paraque el Exercitado conozca muy de eſpacio, y llore ſus culpas. Paſſale luego à la Via Iluminativa, y como eſta es mas dificil, le lleva por ella toda la ſegunda, y tercera Semana, con las Meditaciones de la Conquiſta, Banderas, &c. Y de algunos Myſterios de la Vida, y Muerte de Nueſtro Señor. Finalmente en la quarta Semana al hombre diſpueſto yà le enciende en amor de Dios, y con Meditaciones proporcionadas procura unirle con él. Eſte es el metodo, y la extencion, con que el Santo diſtribuye los Exercicios, interpolando las Meditaciones con aviſos eſpirituales, y advertencias de gran magiſterio: pero como el eſtàr recogidos tanto tiempo no es para todos, y lo es mucho el hazer eſtos, Exerci-

011628

cios, y lo que està dividido en quatro Semanas, lo hemos reducido à una, en la qual con mas ſuavidad ſe ſaque en cierto modo el fruto de las demàs. Ni eſto es contra el orden de los Exercicios, antes bien es muy conforme à la mente del que los eſcriviò, pues dexò notado, (*a*) que à mucha gente baſtarà ſe les dé ſolamente lo que toca à la Via Purgativa, algo de la Iluminativa, y muy poco de la Unitiva, que es lo que noſotros hazemos. No obſtante porque en eſtos ocho, ó diez dias, algunos es meneſter ſe detengan mas en unas conſideraciones, y otros en otras, para mayor copia del Padre que ſe las ha de ſeñalar, ponemos con abundancia las Meditaciones.

S. Igna. Annot. 1.

Aora, quanta ſea la Excelencia, y eficacia de los Exercicios de San Ignacio conſta lo primero por haverſelos revelado Dios; pues los eſcriviò, ſiendo un Hombre ſin letras, al principio de ſu converſion, eſtando haziendo penitencia en Manreſſa entre continuos extaſis, è iluſtraciones divinas, con que le iva diſponiendo el Señor para guia, y Maeſtro de tantas almas. Conſta lo ſegundo por la experiencia; porque por medio de eſtos Exercicios ganò para Dios el Santo Padre à ſus primeros Compañeros, fundò la Compañia, y la eſtendiò por el Mundo. Y en todo èl por medio de ellos ſe han hecho ſiempre, y haſta oy ſe hazen inumerables, y admirables efectos de converciones, y mudanzas de vida en todo genero de Perſonas. Conſta lo tercero por la eſtima, que el miſmo San Ignacio tenia de ellos, pues haviendo exortado al P. Miona antiguo Confeſſor ſuyo à que los hizieſſe en una carta, que le eſcriviò, le añade: *Y ſi os arrepintieredes de ello, demàs de la pena, que me quiſieredes dàr, à lo qual yo me expongo; tenedme por burlador de las Perſonas Eſpirituales.* Y mas abaxo: *Dos, y tres, y quantas vezes puedo os pido por ſervicio de Dios Nueſtro Señor lo que haſta aqui os tengo dicho: porque à la poſtre no nos diga ſu Divina Mageſtad, porque no os lo pido con todas mis fuerzas; ſiendo todo lo mejor, que yo en eſta vida puedo penzar, ſentir, y entender, aſſi para el hombre poderſe aprovechar à sì miſmo; como para poder fortificar, ayudar, y aprovechar à otros muchos.*

Ultimamente ſe advierte aqui, que eſtos Exercicios, y no otros, ò con otro metodo notablemente diferente, ſon los Exercicios de San Ignacio aprobado con Bula Pontificia por la Santidad de Paulo Tercero, y à los quales por los meritos del miſmo Santo, y por gracia eſpecial del Señor, que ſe los inſpirò, eſtà vinculado aquel fruto ſingular, que ducientos años ha experimenta toda la Chriſtiandad. Dezimos eſto, porque ſi bien es coſa muy buena exercitarſe con otro metodo, ò en las miſmas, ò en otras meditaciones de que abundan los libros, toda via tales Exercicios no tienen ni la autoridad, ni la ſeguridad del Magiſterio de San Ignacio, como tampoco las experiencias de haver Nueſtro Señor por ellos reformado al Mundo

Paulus III. in Bulla, quæ incipit: Paſtoralis officii cura.

ADVERTENCIAS PARA EL PADRE, QUE da los Exercicios. Lo que ha de guardar para consigo.

IMporta mucho que tenga un altiſſimo concepto de la eficacia de los Exercicios, y de que ella en gran parte depende de la virtud, prudencia, y aplicacion con que el Padre los dà.

S. Ign. 4. p. Conſt. cap. 8. Palma en el camino eſpiritual lib. 5. cap. ultimo

Por eſto debe lo primero recogerſe aquellos dias à mas oracion, penitencia, y abſtraccion de otros negocios: y tomando por Interceſſor à San Ignacio, deſconfiado enteramente de sí, pida muchas vezes à Nueſtro Señor le dè ſu gracia parà exercitar dignamente aquel miniſterio.

Eſtè muy dueño del artificio, que tienen los Exercicios, y ſepa como, y porque no à todos ſe han de dàr de un modo. A eſto le aprovecharà leer el miſmo libro, que el Santo eſcriviò, y ademàs dèl algun Maeſtro de Eſpiritu, que le comente, como es el Padre Luìs de la Palma.

S. Ignatius ſepè.

Ha de ſentir primero lo que propone al Exercitante, y para eſto lealo antes con eſpiritu, y ſi es meneſter, meditelo.

LO QUE HA DE GUARDAR CON EL EXERCITANte en la entrada de los Exercicios, y durante ellos.

S. Ignatius in manuscriptis.

LO primero expliquele que cosa son los Exercicios, y pongale en gran concepto de ellos. Digale que los que los hazen perfectamente gastan un mes, tienen cinco horas de Oracion mental cada dia, se levantan à media noche, toman muchas disciplinas, y cilicios, comen, y duermen poco, y en mala cama: pero que con todo nos conformaremos con su disposicion, y devocion, en estos ocho, ò diez dias. Con esto se animan los Exercitandos à hazer algo, y todo les parece siempre muy poco.

S. Ignatius ann. 6.

Ponderele como de estos Exercicios bien hechos quizà depende su salvacion, y assi que los haga bien, guardando exactamente la distribucion del tiempo, que le darà, y los otros avisos de la oracion, del recogimiento, del silencio, &c.

Prometale ocho dias de mucha paz, y consuelos; en los quales tal vez aprenderà mas que en toda su vida, y encontrarà camino seguro, y facil para su salvacion, y perfeccion.

Digale que para assegurar el fruto de los Exercicios, ninguna cosa importa tanto de parte nuestra, como entrar, y perseverar en ellos de buena gana, y con un corazon liberal para con Dios, es dezir, ofreciendonos del todo à lo que su Divina Magestad nos quiera enseñar aquellos dias. *Domine, quid me vis facere?*

S. Ignatius annos. 17.

Avisale, (especialmente si ha de elegir estado) que le descubre lo que le dè pena, ò consuelo particular, para que sea ayudado en todo; pero no se estienda à querer saber sus pecados.

Palma sect.

Sepa, y advierta mucho, que los Exercicios principalmente se enderezan à tres fines, que no son siempre para todos. El primero es assegurar el perdon de los pecados cometidos, ò con una Confession general, ò si esta no es menester, con muchas lagrimas, y dolor, ordenando nuevo modo de vida para en adelante. Para esto son las Meditaciones de la primera Semana, y algunas de la segunda. El segundo es elegir estado, ò reformarse en el que yà se tomò; y à esse fin se han de añadir mas Meditaciones de la segunda Semana. El ultimo fin de gente, que trata de perfeccion, es, emendandose siempre mas, dàr una nueva, y fervorosa bolada à la union con Dios, y aqui refrescando, y entreteniendose menos en los novissimos, se ha de encaminar principalmente el Exercitante por las otras Semanas. Informese pues el Padre, y dirijale à su fin.

Preguntale à que penitencias se anima, y aconsejale las que juzgàre convenir para alcanzar de Nuestro Señor lo que desea.

No le cargue de avisos, y papeles, sino dêle los convenientes segun su capacidad, y poco à poco. Quando le dàre los puntos, no quiera dezirselo todo, mas dexele algo que discurrir: lo qual le serà mas sabroso, y de mayor fruto.

S. Ignatius in manuscripto.

Muestresele muy suave, y blando; pero no risueño, y menos poco medido. Déle à entender, que endirigirle busca solo la mayor gloria de Dios, y su bien; no ningun interés; y por esto no le diga cosa, de la qual, ò directè, ò indirectè (son palabras de San Ignacio) se pueda colegir le quiere traer à la Compañia.

Tengale gran amor, pues es alma, que Dios le embia.

Advierte N. P. S. Ignacio que serìa mejor, que la Confession general la hiziesse con otro; por lo menos le combide à ello, y si gustàre de hazerla con èl, le oyga.

Ultimamente visitele dos vezes cada dia, y en ellas le reparta los puntos. Siempre que le hable, sea de cosas santas, y lo mismo han de hazer los que sirven al Exercitante, ò por otra causa le tratan.

LO QUE HA DE GUARDAR CON EL EXERCITANte al fin.

DIgale, ò lo de Christo: *Ecce jam sanus factus es, noli peccare, ne tibi deterius aliquid contingat*; ò lo de Moysés à su pueblo: *Testes invoco Cœlum, & Terram, quia proposuerim tibi vitam, & bonum, benedictionem, & maledictionem; eligere ergo vitam, ut vivas*; ò lo del Apostol: *Sectamini charitatem, æmulamini spiritualia*; quiero dezir, que le ponga un orden de buen vivir, segun como le vè salir de los Exercicios.

Joan. 5.

Deut. 30.

1. ad Corint. 14.

Por lo regular podrà aconsejar. 1. Tener un rato de Oracion por la mañana, ò alomenos un breve Exercicio, en que dé gracias à Nuestro Señor por los beneficios, se ofrezca à no ofenderle, y le pida gracia para servirle; à la noche despues no se ha de acostar sin hazer el Examen general cotidiano de la conciencia con el Acto de Contricion. 2. Huír ocasiones de pecar, como malas compañias, &c. 3. Confessar, y comulgar por lo menos una vez al mes, y hazer una confession general cada año. 4. Oìr cada dia Missa, y rezar el Rosario à Nuestra Señora, teniendola cordialissima devocion. 5. Hazer el Examen particular. 6. Hazer algunas penitencias, y limosnas. 7. Oìr frequentemente la palabra de Dios en Sermones, y leerla en libros devotos. 8. Tomar fixamente un Confessor docto, santo, y experimentado, que le govierne. Otras cosas le podria añadir, segun juzgàre en el Señor, y para que no se olvide, sería mejor se las escrivieſſe en un papel.

ADVERTENCIAS PARA EL QUE HAZE LOS Exercicios.

LEa el Prologo, y advertencias antecedentes, porque de ellas sacarà para sì muchos avisos.

En tiempo de los Exercicios esté recogido, tenga bien enfrenada la vista, y salvo àl Padre, no hable palabra con nadie sin su licencia.

Guar-

Guarde puntualmente todas las advertencias, que se le dieren, como tambien la distribucion del tiempo, añadiendo mas oracion, antes que quitar nada de ella: de esta distribucion serà bueno haga el Examen particular aquellos dias, haziendose cargo de como ha de tener los Examenes, Oracion, &c. Y como la Oracion es el principal empleo del Exercitante, y por otra parte muchos ignoran como facilmente, y con metodo puedan passar la hora en ella, pondremos brevemente aqui, antes de la distribucion del tiempo, la practica de una Oracion, que conviene à todos, y San Ignacio la llama: *Oracion con las tres potencias.*

ADVERTENCIAS PARA TENER BIEN la Oracion.

De todas las advertencias, que ponemos en este libro se puede dezir estàn sacadas de San Ignacio; principalmente de las que se siguen.

ESta Oracion consiste en traer à la memoria alguna sentencia, ò hecho; discurrir con el entendimiento sobre ello, ponderando sus circunstancias, y sacando unas de otras, y con esso mover à la voluntad à varios afectos buenos, deseos, y propositos. En lo primero se ha de gastar poco tiempo, en lo segundo algo mas, y en lo tercero lo restante, porque aqui està el fruto de la Oracion.

Para no tentar al Señor, antes de la Oracion nos havemos de preparar para ella, previniendo los puntos de la meditacion, poniendonoslos en la memoria, y señalandonos yà en confuso el fruto, y afectos, que queremos sacar. Y si se ha de tener Oracion por la mañana, para que se tenga bien, y con puntualidad, importarà mucho hazer aquello quando nos vamos à acostar, durmiendonos con aquel pensamiento, y con el de la hora en que nos havemos de levantar, y luego en dispertandonos haremos memoria de los mismos puntos, como el que requiere las cuerdas de la vihuela, antes de tocarla.

Venida la hora de la Oracion, puesto en pié por

 espa-

espacio de un Pater Noster, ha de levantar los ojos de la considerrcion, y advertir que està Nuestro Señor presente, mirandole, y oyendole con deseo de su bien, y poniendose luego en el lugar en donde quiere tener la Oracion, se arrodillarà, haziendo à su Divina Magestad una profunda reverencia con el cuerpo, si està solo; y con el espiritu, si està en compañia.

La postura ordinaria ha de ser de rodillas, pero si hallare mas devocion postrado, ò en piè, estè assi; y si su flaqueza pidiera sentarse, lo podrà hazer, pidiendo licencia à Nuestro Señor, y diziendole, que no se sienta delante su Magestad por grande, sino por pequeño, y flaco.

Luego se persigne, y porque nuestras culpas nos impiden la luz del Cielo, y tambien porque todo bien desciende de allà, haga el Acto de Contricion, y la *Oracion Preparatoria*, en que pida à Nuestro Señor su gracia para emplear aquel rato à gloria suya, y provecho de su alma. Todo lo puede hazer juntamente con esta formula breve: *Dios mio, en quien creo, y espero, y à quien amo sobre todas las cosas, à mi me pesa, Señor, de haveros ofendido, solo por ser Vos quien soys, y propongo con assistencia vuestra nunca mas ofenderos: reconoscome, por mi vileza, Señor, y muchas culpas, indigno de hablaros; pero yà que con tanta misericordia me concedeis audiencia, dadme gracia, Dios mio, para que aproveche esta hora à gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.*

Despues para la atencion en la Oracion, y para tener todo el tiempo de ella recogida la imaginacion, harà la *Composicion de lugar*, que es imaginar alguna figura corporal, ò imagen de lo que ha de meditar, haziendose presentes las Personas, lugar, y demàs circunstancias, segun la materia de la meditacion.

Siguese la *Peticion*, que es una breve Oracion, en que pida à Nuestro Señor luz, y gracia para sacar de aquellos puntos, que tiene prevenidos tal, ò tal virtud, sentimiento, proposito, afecto, &c. que ha de traer yà deter-

determinado, segun lo pide su necessidad, y materia de la meditacion.

Todo lo dicho son preparacion, y preambulos para la Oracion, los quales hechos, pongase delante un punto de los prevenidos, y discurrirà sobre èl, ordenando su discurso, y ponderacion al fruto de los afectos de la voluntad, en los quales, como diximos arriba, se ha de detener, ni ha de passar de uno à otro hasta que estè bien satisfecho, y hasta que se le acabe la luz, gusto, y sentimiento, que dèl percibe. De aqui se sigue, que con solo un punto, y aun con solo un afecto, puede passar toda la hora, y tendrà muy buena Oracion.

Al fin de la Oracion, se haze un Coloquio, (aun que se puede hazer tambien al principio, y medio, y siempre que uno se sintiere movido à ello) que no es otra cosa, que hablar, y comunicar familiarmente con Christo Nuestro Señor, con su Santissima Madre, y con la Santissima Trinidad, ò con algun Santo; yà pidiendo alguna gracia, yà consejo, yà perdon; alegando de parte de Dios su infinita bondad, y los merecimientos de Jesu Christo, y de nuestra parte, nuestra miseria, y necessidad. Y advierta que entonces ha de estàr con mayor reverencia, porque habla immediatamente con Dios. Este Coloquio ordinariamente se ha de rematar con alguna Oracion vocal; si es con nuestra Señora, con el *Ave Maria*, ò *Salve*; si con la Santissima Trinidad, con el *Pater Noster*; si con Jesu-Christo, con el *Pater Noster*, ò con el *Anima Christi*.

Ultimamente acabada la Oracion la ha de examinar; si le ha idio bien, dar gracias à Dios, y hazer memoria de los propositos, que ha sacado, para cumplirlos; si mal, averiguar porque culpa suya, pedir de ella perdon à Dios, y emmendarse.

Todas estas advertencias, como nuevas causan alguna dificultad; pero con el exercicio, y fruto presto se acaba, y convierte en facilidad.

FRUTO, Y AFECTOS, QUE, SEGUN EN GENERAL se puede dezir, se han de sacar de las Meditaciones de los Exercicios.

EN LA PRIMERA SEMANA.

DEve arraygarse mucho el Exercitante en las maximas de rigor, que professa con Fè Catolica el Christianismo. Conozca, y llore la gravedad de sus culpas. Confundase delante de Dios. Arrepientase, y clame de lo intimo del corazon misericordia à Nuestro Señor. Espere en la Sangre, y promesas de Jesu-Christo, pero tema para en adelante, y entable muy de veras una nueva vida. Desengañese de la vanidad del mundo, y de la brevedad de vivir. Desprecie lo temporal, y tema solo, y ame lo eterno. Pidale á Nuestro Señor no permita su condenacion, y por esto insista, por esto llore, y se aflija, *Jesu Fili David, miserere mei.* En el Fundamento ha de trabajar mucho en resolverse, y con magnanimo corazon ofrecerse à Nuestro Señor, para hazer todo lo que su Divina Magestad le enseñàre en los Exercicios, ser conveniente à la consecucion de su ultimo fin.

EN LA SEGUNDA, Y TERCERA SEMANA.

EN la meditacion de la Conquista actùese mucho en una resolucion fervorosa de seguir, é imitar à Jesu Christo. En las otras, vaya observando, que exemplos, y documentos le dà su Divino Capitàn, y regule por ellos, ò su eleccion, ò su estado, proponiendo, y pidiendo yà esta virtud, yà la otra, y en las meditaciones de la Passion las mas dificiles, y heroycas.

EN

EN LA QUARTA SEMANA.

AQui considerando los beneficios, amor, y perfecciones de Dios, derritase en afectos de caridad, queriendo hazer, y padecer mucho por su amor, descansando solo en su mayor gloria, y voluntad. *Sanctificetur nomen tuum: fiat voluntas tua, sicut in Cœlo, & in Terra.*

EXAMEN DE LA ORACION.

SI previnè los puntos.
Si gastè en la Oracion todo el tiempo destinado.
Si antes de entrar me recogì interiormente à pensar con quien havia de hablar.
Si hize la oracion preparatoria, composicion de lugar, y peticion.
Si exercité las tres potencias,
Si gastè mas tiempo en discurrir, que en sacar afectos.
Si passè de un punto à otro, hallandome bien en el primero.
Si hize el coloquio.
Si estuve con floxedad, y tibieza, distracciones, sueño, y la causa.
Si estuve con reverencia.
Si saquè fruto, y qual haya sido.

DE LAS REPITICIONES DE LOS EXERCICIOS.

ADviertase, que San Ignacio aconseja muchas vezes, que despues de meditados todos los puntos de todo el Exercicio, v. g. de los Pecados, se han de hazer dos Repiticiones del mismo Exercicio, con una hora de Oracion mental cada una. Estas Repiticiones son muy importantes, quando el Exercicio es muy fundamental, ò nosotros havemos sacado dèl notables sentimientos, desengaños, y propositos; porque entonces parece que Nuestro

Se-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Universitaria

Señor nos quiere aprovechar por aquel camino; y por esto es bien que cooperemos, y le sigamos nosotros, arraygandonos mas en la misma Meditacion.

La practica de las tales Repiticiones es esta. La oracion preparatoria, composicion de lugar, y peticion la misma del Exercicio. Luego tomaré por materia de la primera Repiticion aquellos puntos del Exercicio, en que he tenido mas consolacion, y afectos, que repetirè, aumentaré, y arraygaré mas. Acabaré con uno, ò mas coloquios. En la segunda Repiticion guardaré lo mismo, y tomarè por materia lo que me moviò mas en la primera Repiticion.

A vezes las Repiticiones se deveràn hazér, si en él Exercicio he estado muy desolado, y seco; porque Dios con esta mi diligencia se compadecerà de mi, y me darà luz, y afectos.

ORACION A CHRISTO NUESTRO SEÑOR, LA QUAL dezia muchas vezes San Ignacio, y con la qual se han de concluir algunos coloquios.

ANima Christi sanctifica me,
Corpus Christi salva me,
Sanguis Christi inebria me,
Aqua lateris Christi lava me,
Sudor Christi vivifica me,
Passio Christi conforta me,
O Bone Jesu exaudi me,
Intra tua vulnera absconde me;
Ne permittas me separari à te,
Ab hoste maligno defende me,
In hora mortis meæ voca me,
Et jube me venire ad te,
Et pone me juxta te,
Ut cum Sanctis, & Angelis laudem te,
In sæcula sæculorum. Amen.

DIS-

DISTRIBUCION DEL TIEMPO en todos los dias de los Exercicios.

PRIMAVERA, Y VERANO POR LA Mañana.

ALas quatro y media levantarse, y prepararse hasta las cinco para la Oracion,
De las cinco à las seys Oracion mental.
De las seys hasta las ocho Examen de la Oracion, Missa, y retiro.
De las ocho asta las nueve Licion espiritual de algun libro proporcionado à lo que se medita, de las advertencias, que se dan al Exercitante, y de los puntos, que se han de meditar.
De las nueve à las diez Oracion mental.
De las diez al quarto Examen de la Oracion.
Del quarto à los tres quartos oìr los puntos, si el Padre en este tiempo se los dà.
De los tres quartos à las onze hazer el Examen general quotidiano de la conciencia.
De las onze hasta las dos de la tarde comer, recreacion santa, descanso ò retiro.

PRIMAVERA, Y VERANO POR LA TARDE.

DE las dos à las tres Licion, como se ha dicho, desde las ocho à las nueve.
De tres à quatro Oracion mental.
De quatro à cinco Examen de la Oracion, y retiro.
De cinco à la media Licion de las advertencias, y puntos.
De la media hasta las seys y media Oracion mental.
De la media hasta los tres quartos Examen de la Oracion.
De los tres quartos hasta el quarto para las ocho oìr los puntos, si el Padre en este tiempo se los dà.

Del

Del quarto hasta los dos quartos las Letanías mayores, ò las de la Virgen.

De los dos quartos hasta las nueve cenar, y recreacion santa.

De las nueve hasta el quarto Licion espiritual de los puntos.

Del quarto hasta los dos quartos Examen general quotidiano de la conciencia.

A los dos quartos acostarse.

OTOÑO, È INVIERNO.

A Las cinco levantarse, cenar à las ocho, y acostarse à las diez. Hay tambien otra variacion, que para el examen de la Oracion, Missa, y retiro hay solo hora y media, desde las seys y media hasta las ocho; pero por la tarde para el Examen de la Oracion, y retiro, hay desde las quatro à las cinco y media, en que empieza en este tiempo la Licion, à las seys la Oracion, &c. En los tiempos de retiro se ha de rezar el Oficio Divino, quien tiene obligacion, y todos el Rosario, &c.

Las Personas Religiosas conciertan las quatro horas de Oracion del mejor modo que puedan, segun sus obligaciones de Coro, &c.

PRI-

I.

PRIMERA SEMANA

DE LOS EXERCICIOS DE SAN IGNACIO.

PRINCIPIO, Y FUNDAMENTO.

SUpuestas las advertencias para la Oracion, que son comunes à todas las meditaciones: la Oracion Preparatoria serà la dicha: la Conposicion de lugar será considerar à todas las criaturas como rios, ò arroyos, que salen del sér immenso de Dios, como de un Mar Occeano, y van à parar à él como à fin, y centro, y à mi como una de ellas. La peticion serà pedir luz para conocer la grandeza del, fin, para que fuí criado, y resolucion firme para alcanzarle, cueste lo que costàre.

Ego sum Alpha, & Omega, primus, & novissimus, principiũ, & finis. Apoc. 22.

Primero punto. Criome Dios, y sacòme por su sola bondad del abismo de la nada, dexando en el otras infinitas criaturas mas perfectas; y diòme, no qualquier sèr, sino espiritual, y racional; poco menos que de Angeles, é (*a*) hisome à la Imagen, y semejanza suya, y capàz de sì: mas, señalandome, y determinandome el fin, me criò para que le amasse, y sirviesse en esta vida, y despues eternamente le gozasse en la otra con inefable felicidad. Todo he salido de Dios, todo dependo de Dios, y todo soy para Dios. Reconocerè aqui muy de espacio esta verdad, y con gran reverencia, y amor adorarè à mi Dios, darèle gracias como à mi Criador, y me ofrecerè à servirle con todo el sèr, que me ha dado, como à mi Señor. (*b*)

(*a*) *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam. Gen. 1.*

Segundo punto. Siendo mi fin servir à Dios, y haviendome Dios criado es muy grande la obligacion, que tengo à ello: esto, tanto; que està ella embebida en las medulas de mi sèr. La casa à quien ha de servir, sino à quien la edificò? A quien ha de dar el fruto la viña, sino

(*b*) *Adoremus Dominum qui fecit nos. Psalm. 94.*